

La paz es...acelerando la venida del día de Dios

Isaías 40: 3 "En el desierto: Preparad el camino del Señor!"

2 Pedro 3: 11,12 "[conduzcanse] en la santidad y la devoción, esperando y apresurando la venida del día de Dios... "

Marcos 1: 7,8 ".Uno Más poderoso que yo viene detrás de mí... Él los bautizará con el Espíritu Santo."

Reflexión:

En la primera lectura, se nos dice que *"enderezad una calzada para nuestro Dios!"* En el tiempo del profeta Isaías, cuando el rey iba a venir, la gente tuvo que trabajar en la carretera, llenar los baches y en la nivelación de la tierra, para hacer el camino más suave y más rápido. Isaías nos exhorta a "enderezar el camino", para estar listos a la hora de recibir a Dios y Su gracia. Cuando hagamos esto como una comunidad de fe, y la gracia de Dios puede fluir a través de nosotros hacia quienes la necesitan.

En la segunda lectura, San Pedro nos dice que *"con el Señor un día es como mil años y mil años como un día"*. El tiempo de Dios no es nuestro tiempo. *"El Señor no retarda su promesa... sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento."* Dios es tan misericordioso que nos da tiempo para reconciliarse con él. Sin embargo, también se nos dice que *"el día del Señor vendrá como un ladrón."* Así que tenemos que prepararnos ahora y no posponer las cosas. Pedro nos exhorta a realizar en *"la santidad y la devoción...deseosos de encontrarse sin mancha delante de él, en paz."* Hagamos de esta temporada un "nuevo comienzo" en nuestro camino de fe, esfuerzo hacia la meta que San Pedro manda en nosotros.

Durante esta temporada de Adviento, nos preguntamos si vamos sobre los preparativos sólo por el bien de la tradición? Este tiempo de espera esperamos a nuestro Señor y está destinado a ser un tiempo de gracia. Tal vez podamos recortar nuestra lista de tareas pendientes, para esforzamos por vivir y estar en el tiempo de Dios. Incluso en la cocina y la limpieza, la decoración y tiendas, podemos ser conscientes de la presencia de Dios y Su voluntad. En el tiempo de Dios, trabajemos de manera constante, pacífica, buscando la oportunidad de servirle como experiencia de su presencia en otros. De esta manera podemos ofrecer a los más pequeños así como las tareas más difíciles o mas simples a él. Entonces, incluso lavando los platos puede ser un regalo de Dios, y hacerlo con alegría se convierte en un regalo adicional! Esperando pacientemente en línea también, incluso el tiempo o en el tráfico se convierten en formas de conciencia para que le sirvan, al mismo tiempo que nos ayuda a ser más paciente. Así podemos trabajar en convertir en oración todo lo que hacemos, lo que permite a Dios que cambie nuestros corazones un poco a la vez. Esta es la manera de "vivir en el mundo", pero no "del mundo".

Seamos decididos a compartir los dones que Él nos da, sobre todo los dones de fe, paz, esperanza, alegría y amor que son una parte tan importante de esta temporada!

Acción:

- Participa en el Servicio de Penitencia de clúster en Lunes, 19 de diciembre a las 7:00 pm en el San Juan Bautista
- PAREN. Tómese el tiempo para la oración: *"Quédense quietos, reconozcan que yo soy Dios."* Salmo 46:11. Leer la Sagrada Escritura.
- Oren juntos como una familia. Vayan a misa juntos.
- Busque a alguien que esta encerrado en sus hogar o se sienten solos. Hagan una visita, o una llamada telefónica.
- Comparta sus dones, especialmente con aquellos que más lo necesitan.
- Reconcilíese con alguien con quien usted tiene un conflicto o que puede que tenga que perdonar.
- Reemplace un hábito poco saludable, dando a su vida espiritual, un impulso nuevo!

"Él debe crecer, mientras que yo disminuya." ~ San Juan el Bautista (Juan 3:30)